

Donéstevez vuelve a Cuba

Iré aunque Castro no quiera y sin permiso de los americanos

Me propongo ir a buscar a los presos y familiares de exiliados para traerlos en barcos a Miami

Por Julio Ferreiro Mora

Fotos: Esteban Martín

Lo que nos dijo lo ofrecemos tal como brotó de sus labios que en estos días no cesan de moverse para llevar adelante su idea que interesa a todo el exilio.

—¿Cómo surgió su idea de volver a Cuba?

—Esta no es una idea nueva, la hemos ido madurando durante nueve años. Cuando llegamos a Cuba en Septiembre estuvimos presos, pero Castro nos dio la orden de libertarnos y tuvimos un problema con los comunistas en Varadero, sufrimos tres días de prisión, como ustedes saben, allí en Seguridad del Estado. Pero

posterior a eso vimos la buena voluntad del Primer Ministro Castro en soltarnos a nosotros y las disposiciones de ellos respecto a los prisioneros políticos y en general al pueblo de Cuba. Llegamos aquí y las autoridades federales de esta nación nos trataron muy bien, pero sin embargo las autoridades estatales en las manos del juez Paul Baker se extremaron porque el delito que nosotros cometimos, aunque aquí somos delincuentes políticos en esta nación, mejor dicho delincuentes comunes como le llaman en este país por luchar por Cuba. Nosotros hicimos una violación de

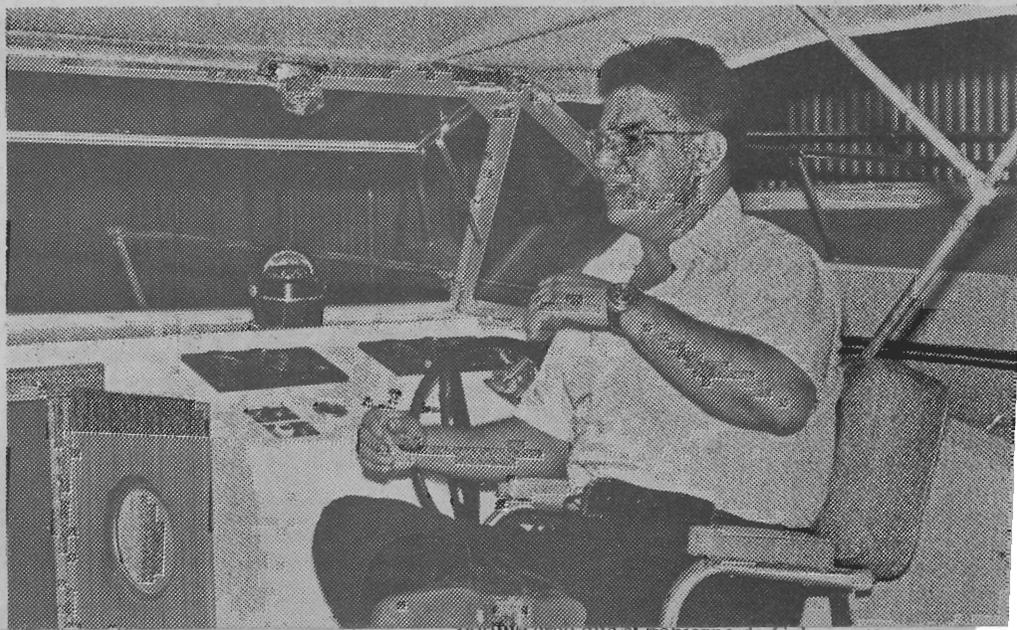
"Yo quiero hacer las cosas bien. Por eso envié cables al Presidente Ford y a Castro".

El nuevo año 75 trae una esperanza —también nueva— para los cubanos. Ramón Donéstevez, un compatriota que lleva largo tiempo en el exilio y que en el curso de los últimos 9 años viajó 6 veces a Cuba, anuncia un nuevo viaje con dos objetivos: traer a presos y familiares de exiliados para Miami.

La idea que según él estuvo madurando desde los días de Camarioca, la ha calificado como misión de paz. El primero de abril se propone partir desde Faro Sombrero, al sur de Cayo Marathon con destino a la dársena de Varadero, al frente de una flota de embarcaciones de distintos tamaños que enarbolando la bandera cubana ha de llegar a las costas de la isla.

Lo que Donéstevez proyecta ha levantado una montaña de opiniones y comentarios en todos los sectores del destierro. El clima polémico registra su más alta temperatura y mientras unos enjuician severamente al constructor de barcos de Perrine, endilgándole los más duros adjetivos, otros lo consideran bien intencionado y con un sano propósito de llevar a vías de triunfo un esfuerzo que de culminar satisfactoriamente, representaría una generosa tarea humanitaria.

"He rechazado ofertas de compras de barcos, porque yo no estoy luchando con esta idea".



probation pequeña, tan pequeña que a los gangsters y a los drogadictos y a los que venden drogas no los llevan a la Corte por ese tipo de delitos. Sin embargo a nosotros nos echaron 60 días, los cuales se han complicado ahora y se han extendido a 90 por problemas que hubieron en la cárcel de tipo personales.

Viendo estos abusos y también viendo la prisión que están sufriendo nuestros hermanos presos en Cuba y viendo los abusos a que son ellos sometidos por el gobierno de Cuba, hemos decidido que el Primer Ministro Fidel Castro nos oiga e iniciamos esto, desde que regresamos en septiembre y entonces tomamos la firme resolución de echar para adelante este movimiento para que los miles de cubanos que están listos para trasladarse a la dársena de Varadero con nosotros.

Dimos como fecha de partida el 5 de Mayo y ahora a través de la revista REPLICA quiero hacerle saber a todos los cubanos que nosotros podemos darnos la libertad de adelantarla ya desde este momento 30 días. Así que a partir de hoy en adelante será el primero de abril o antes.

Nosotros queremos cumplir la sentencia impuesta en el Stockade que va a terminar a mediados de febrero. Estaremos libres para el primero de marzo.

—¿Cuántos son?.

—En este momento le puedo decir que hay cinco mil cubanos dispuestos para viajar a Varadero.

—¿Aquí o en el resto de los Estados Unidos?.

—Aquí hay alrededor de 13 a 15 mil personas listas para viajar a Cuba. Esa es una de mis grandes preocupaciones, porque indiscutiblemente los que tenemos un medio económico un poco mejor que el de los demás, poseemos las embarcaciones. Todos los que estamos en esta misión de paz, estamos en la disposición de ayudar a todos los cubanos.

—¿Van marinos profesionales con ustedes?.

—Todos los capitanes de barcos que van están en la mejor disposición de llevar en sus barcos compatriotas nuestros. Algunos, los que puedan cooperar con ellos en los gastos de ese viaje, pueden hacerlo. Este no es ningún tipo de especulación, pues si soy propietario de una fábrica de barcos y como tal he rechazado hasta este momento seis o siete proposiciones de compatriotas para comprarme barcos, he renunciado a esas operaciones. Si yo no estoy especulando con eso, ninguno de los que va a ir en este viaje va a hacerlo, ni lo voy a permitir.

—Donéstevez: Se va a aparecer en Cuba en abril o antes sin autorización del régimen de La Habana?.

—Nosotros ya le comunicamos al Primer Ministro Fidel Castro que estamos saliendo para allá. Ya él lo sabe.

—¿Cuándo se lo comunicaron?.



Ramón Donéstevez recibió a nuestro Jefe de Redacción Julio Ferreira Mora en su fábrica de barcos en Perrine.

...—El día 31 de Diciembre de 1974.

—¿Por qué via se lo hizo llegar?.

—Por vía cablegráfica. Le comunicamos al Presidente de los Estados Unidos Gerald Ford también que estamos saliendo para allá.

—¿Tuvo respuesta a esos mensajes?.

—No hemos tenido respuesta, ni esperamos ningún tipo de respuesta. Simplemente hemos cumplido lo que las personas que acostumbran a hacer las cosas como deben de ser, deben hacer. Les hemos avisado.

—¿Qué va a hacer entonces a Cuba?.

—Vamos a resolver un problema sentimental, un problema que muchos miles de cubanos tienen aquí. Ya no es solamente el de los prisioneros políticos cubanos, que yo creo es la clase más sufrida, los hombres de más valor que ha tenido esta etapa y que están hoy abandonados a su suerte. Abandonados por sus madres, padres, esposas, esposos, hasta por los hijos.

—¿A qué atribuye eso?.

A que todo el mundo se ha dedicado al conformismo y al pasivismo de dejar atrás los caídos. También tenemos el caso del pueblo que ha quedado en Cuba que son 9 millones de seres humanos que está sufriendo por el problema personal que existe entre Cuba y los Estados Unidos.

¿Por qué usted cree que es un problema personal?.

—Porque el pueblo de Cuba no le ha hecho nada a los Estados Unidos de América y Estados Unidos le metió el bloqueo a Cuba y el bloqueo no es a Castro, sino al pueblo de Cuba.

—¿Desde cuándo allienta la idea de realizar esta misión que usted califica de paz?.

—Desde que nosotros pisamos Varadero en el año 65 cuando viajamos a Camariaca y vimos la necesidad de un pueblo. Han pasado los años, hemos

ganado madurez y tomamos decisiones. Esta es una de ellas. Y estamos decididos a ir, den el permiso los Estados Unidos o no.

—Y los cubanos, tanto de Miami como de otras áreas de Estados Unidos que quiera ir ¿qué tienen que hacer?.

—Nosotros tenemos hasta este momento 97 barcos listos para partir. También tenemos arreglada la movilización de 5 mil cubanos. Les pedimos a los compatriotas que tengan barcos grandes que nos lo faciliten para que puedan viajar en ellos los cubanos de más elementales recursos. Todos los interesados deben ponerse en contacto con nosotros a través de los teléfonos 233-5554 que es el nuestro en la fábrica y al de Armando Rodríguez que es el 642-1004.

—¿Tiene fe en esa misión de paz que se ha impuesto?.

—A lo mejor venimos con los presos y los familiares de exiliados que queremos traer o a lo mejor venimos vacíos y derrotados. Todo eso depende de lo que quiera hacer el gobierno cubano.

Estamos haciendo todo lo posible por vencer lo imposible. Esta misión de paz es algo así como una misión imposible.

—¿Entonces duda de lograr su objetivo?.

—Yo creo que voy a lograr mi objetivo, porque creo que el gobierno de Cuba no es tan fiero como la gente cree. Estimo que ese gobierno puede pluralizar las atenciones y acogidas que siempre ha tenido conmigo. Nosotros vamos a ir y a presentar nuestro derecho a que el gobierno de Cuba nos escuche. Lo que ellos vayan a hacer, nosotros no lo sabemos. Por nuestra parte vamos a cumplir con el deber de hacer algo serio y responsable para rescatar lo que hemos dejado atrás, nuestros familiares abandonados por nosotros mismos a su suerte.